A B S T R A C T

Les presento **Radicante**, un ensayo sobre el desarrollo de nuevos tipos arquitectónicos, basados en una investigación previa sobre los modos de vida actuales. No es un proceso cerrado, el ejercicio en su conjunto tiene la intención de proponer, y el prototipo que resulta es sólo una variación de un sistema abierto de aproximaciones, entre las que se admite el error, en una suerte de diálogo socrático continuo. El ensayo es también de formas de representación, cada dibujo es una investigación, una forma distinta de mirar.

Parte de una reflexión sobre la necesidad de construir con ideas, cruzadas con el mapa de la realidad sobre la que se edifican. La conciencia de ciertas formas de vida nos hace establecer una relación crítica con la cultura del proyecto de arquitectura. Debemos interpretar desde las condiciones actuales la complejidad que acompaña las formas de habitar. La arquitectura es lugar de coexistencia.

Para ello se realiza una investigación teórica que se elabora buscando una dinámica de la vida, a modo de la vida instrucciones de uso. Se toma todo aquello que está fragmentado, ideas sueltas y vagas, y se reúnen según precisas y provisionales estructuras.

Es decir, se desmiga cada acción que se realiza a diario, desde que nos levantamos y nos acostamos, y se deduce en qué modo cada una de ellas es contemporánea. Se establece la relación entre todas ellas y como deben funcionar, así como las condiciones que deben cumplir. Se define pues el tipo arquitectónico, una vivienda de esquejes urbanos, donde no posee nada y lo tiene todo. Es el turista permanente de su ciudad. Duerme en un hotel, su salón es Ikea, come en un restaurante gourmet, su despensa son las máquinas de *vending*, el despacho es la oficina y los pasillos los conectores urbanos. Las funciones domésticas se externalizan y se mercantilizan.

Extrayendo estas condiciones y relaciones se pasa del modelo teórico al ensayo físico.

Se elige para elaborar el prototipo un lugar aislado pero conectado, un polígono industrial al sureste de Alcorcón. Se escoge por su potencial carácter de laboratorio de proyectos, porque es un lugar sin memoria, por el valor objetual de las naves, y porque es un polígono cuyo uso natural industrial se está viendo infectado por el uso terciario proveniente del centro. Se escoge la manzana con mayor variedad y cantidad de servicios, porque el ensayo se nutrirá de eso.

Como punto de partida, se calcula el área construida disponible si fuera a ser un bloque de viviendas convencional, y se asignan por persona 25 m2 para saber la densidad mínima de funciones que se han de cubrir. En los intersticios entre las naves se establece un volumen capaz, que será rellenado con una serie de espacios que se toman de edificios que se consideran ejemplares para el programa que se requiere. Los espacios se disponen atendiendo a las relaciones que se han definido previamente en la parte teórica del ensayo.

Así, el detalle de la cubierta de Vipurii se acopla al espacio que se adhiere a las oficinas, mejorando sus condiciones. Contiguamente se sitúan lugares para la acción de dormir, en este caso un love hotel, insertado además en las termas romanas. No se pretende falsear esos espacios, sino extraer las condiciones espaciales que hacen esos lugares óptimos para el programa para el que fueron diseñados. Es una representación provisional como punto de partida de otras formas, de otras posibilidades. El rodeo a todas estas posibilidades es lo que acerca el ensayo a la vida.

Como referencia de configuración se toma Agadir, organizando tres estratos en sección. La conjunción de espacios provenientes de tradiciones y culturas tan distintas, hace necesario la búsqueda de un sistema común.

El orden llega entonces con el establecimiento del sistema estructural. Se reúnen en dos: uno monolítico, de carácter masivo; otro articulado, de carácter ligero. El sistema ligero se organiza en cerchas longitudinales principales de las cuales cuelgan subsistemas que recorren el sistema monolítico y lo dotan de programa.

La distribución de programa se realiza de acuerdo a lo establecido previamente en la parte teórica del ensayo, de fuera adentro. Se analiza cada m2 de la manzana preexistente y se conectan los programas y mecanismos que hacen posible el modo de vida del hogar urbano. Se realizan catas en sección para comprobar que la infraestructura es válida y que permite acoger todos esos programas planteados de carácter público vividos desde lo doméstico.

En el desarrollo del prototipo se hace necesario el desarrollo de detalles específicos para situaciones que solo se dan aquí. Para pasar de unas condiciones específicas de un espacio a otro espacio en el que son radicalmente distintas, o para realizar una acción en el menor tiempo posible (Artefactos).

Se producen sinergias entre acciones. Por ejemplo, el comer realizado al modo de la dieta mediterránea y su sobremesa es también un momento de relación. Las opciones se multiplican porque conocemos más formas de realizar las acciones. Aquí, se referencia el modo de comer asiático, que es un momento de reflexión. Podemos ir a un túnel de lavado para una ducha rápida, o podemos disfrutar relajadamente de los espacios termales. O también, nos podemos duchar en el gimnasio.

Finalmente, se compara el ensayo físico basado en un perfil de persona radicante con un bloque de viviendas convencional. Se comprueba que la densidad de acciones es superior pero mejorando la calidad de vida y la cantidad de opciones; y se valida por tanto el prototipo del tipo de la vivienda de esquejes urbanos.